

En torno al 29 de septiembre, ¡vamos construyendo una movilización general en Europa!

**La acumulación del capital es la causa de la crisis,
la solución está en el reparto del trabajo y la riqueza.**

¡No pagaremos su crisis!

La “crisis” significa el fracaso integral de la ideología neoliberal y de las políticas cuya óptica es entregar al mercado la suerte de la humanidad. El año pasado era para reírse ver a quienes eran adoradores beatos de la libre competencia, como lo son todos nuestros gobernantes, convirtiéndose en apóstoles de la intervención del Estado. Pero si estaban a favor de que interviniera el Estado, era para salvar intereses privados según el conocido precepto: “socializar las pérdidas y privatizar las ganancias”.

Billones de dinero público, nuestro dinero han sido vertidos para rescatar los bancos y salvar a los accionistas, mientras que resulta “imposible” encontrar ni un real para responder a las necesidades sociales.

La crisis financiera ha alcanzado la economía real, la recesión está aquí, con su comitiva de despidos; patronos y gobiernos se ven muy resueltos a seguir atacando los derechos sociales de l@s asalariad@s, tanto en la protección social como en el derecho laboral, las condiciones de trabajo y la sanidad laboral. Su objetivo es hacer pagar la crisis a l@s asalariad@s, pregonando en cada país la unidad en torno a la política gubernamental para tratar de que traguemos la píldora. La xenofobia, el racismo, son azotes que combatimos. ¡Como sindicalistas, vamos construyendo la solidaridad internacional de las y los trabajadores para responderles!

En toda Europa, las trabajadoras y los trabajadores padecen las consecuencias de la crisis del sistema capitalista. Varios gobiernos europeos implementan una serie de medidas que representan un retroceso del derecho laboral y de los derechos sociales. Recortes a los salarios, cuestionamiento del derecho laboral, subida de los impuestos indirectos (IVA, gasolina, etc.), postergación de la edad para jubilarse, cortes en todos los beneficios sociales... Todas esas propuestas apuntan a reducir el déficit de los países, a reducir los gastos públicos. Pero la verdadera causa del déficit no es el exceso de gastos, sino la falta de ingresos motivada por el desempleo, los salarios demasiado bajos y la reducción continuada de los impuestos a las transacciones financieras y los ingresos del capital.

En los últimos tiempos hemos visto privatizaciones en sectores estratégicos como la energía, las telecomunicaciones, los transportes, etc., y en algunos países la educación, la salud, la gestión del agua... También hemos visto el creciente recurso a sistemas de pensiones privados. A ese proceso generalizado de privatizaciones se debe añadir las constantes reducciones de impuestos para las clases ricas. La constatación final es que enormes cantidades de dinero público han pasado a la gestión privada.

Los patronos y accionistas se han atiborrado de dividendos, de regalos fiscales de toda clase, de remuneraciones demenciales, que han desembocado en fortunas propiamente inimaginables.

A ellos les toca pagar su crisis.

A nosotr@s imponerles nuestras exigencias sociales.

¡Más que nunca la movilización de l@s asalariad@s está a la orden del día!

El sistema capitalista, obedeciendo a su lógica de rentabilidad máxima, sigue buscando beneficios ilimitados. Nosotros afirmamos que existe otra solución: un mejor reparto de la riqueza, es decir lo contrario de la situación vigente. No lo entendemos bajo la forma de dividendos en acciones, sino utilizando este dinero en el desarrollo y la mejora de servicios públicos realmente universales. De tal modo, la gente que produce las riquezas, es decir los trabajadores y trabajadoras, puede disfrutarlas.

Necesitamos traspasar integralmente bajo control de la gestión pública la energía, los transportes, las telecomunicaciones, el agua, la sanidad, la educación, etc. La población no tiene la misma noción de rentabilidad y utilidad que el sistema capitalista; por lo tanto, los recursos y la infraestructura necesarios para permitir a todas la personas satisfacer sus necesidades básicas no pueden seguir gestionados por quienes nos llevaron a esta situación.

Ya es hora de decir “¡basta!”, no sólo a los mercados, sino también a los distintos gobiernos que cumplen sus mandatos. Resulta inaceptable que las mismas instituciones que generaron la crisis sean las que imponer sus propuestas para salir de ésta, ya que imponen una reducción de los derechos para la clase obrera y beneficios acrecentados para las instituciones financieras, las multinacionales y el sistema capitalista en general.

Para rescatar su sistema capitalista, patronos y accionistas se han organizado a escala internacional: el movimiento sindical debe actuar a través de las fronteras para imponer otro sistema, que no sea el que explota a los trabajadores y trabajadoras, saquea los recursos naturales y los países pobres, organiza el hambre de una parte del planeta... Queremos avanzar en la construcción de una red sindical alternativa en Europa, abierta a todas las fuerzas que quieren luchar contra el capitalismo, el liberalismo.

Para asegurar el derecho al trabajo para todas y todos, desarrollando los empleos socialmente útiles y respondiendo a las necesidades sociales.

Para impedir los EREs, los despidos, la precariedad (la subcontratación, la contratación temporal, las ETTs...)

Para garantizar las prestaciones sociales y salariales a los parados, a las paradas, y a los sectores sociales especialmente golpeados por la crisis (mujeres, migrantes, jóvenes,...)

Para imponer derechos sociales armonizados por arriba, que terminen con el dumping social: salarios, pensiones de jubilación, indemnizaciones de desempleo, mínimos sociales...

Para defender y desarrollar los servicios públicos, accesibles a todas y todos: salud, educación, cultura, dependencia, transportes, agua, energía...

Para reducir la jornada laboral sin pérdida de salario y bajar la edad de la jubilación.

Para que los recursos y la riqueza se distribuyan solidariamente.

Para que los ricos, los empresarios, los directivos..., contribuyan con impuestos progresivos: quien más gana más debe contribuir. Hay que repartir la riqueza.

Para conseguir el derecho a la vivienda y a una alimentación saludable.

Para garantizar los derechos de las y los migrantes.

Para imponer la igualdad entre hombres y mujeres.

Para que cambiemos realmente de modelo productivo, de distribución y de consumo, creando empleos donde se encuentra el verdadero valor para la colectividad: en la educación, en guarderías, en escuelas infantiles, en el campo, en el bienestar social, en los cuidados, en las tecnologías no agresivas ni contaminantes, en redes de transportes públicos sostenibles...

Frente a la ofensiva de los gobiernos, de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional para imponer políticas de austeridad y de regresión social, en toda Europa se desarrollan movilizaciones populares.

¡En todas partes, desarrollemos y coordinemos el sindicalismo y las luchas sociales, construyamos la resistencia común a nivel europeo! Frente a la crisis del sistema capitalista, es necesaria la huelga general. ¡La vamos construyendo!

Llamamos a hacer del 29 de septiembre y del período circundante una primera etapa para desarrollar movilizaciones en toda Europa.

Las organizaciones firmantes apoyamos las huelgas interprofesionales decididas en varios países en septiembre y octubre (Estado Español, Francia, Italia, Grecia, Bélgica, etc.), y las manifestaciones del 29 de septiembre, que situamos dentro de una campaña anticapitalista e internacionalista que ha de ser duradera.

Solidaires, Francia

CNT, Francia

CGT, Estado español

IAC, Catalunya

Confederación intersindical, Estado español

TIE, Alemania